

ALUMNOS DE SECUNDARIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE SUS DISPOSICIONES AMOROSAS

JONAS RICARDO JURADO BARRANCO

¿Cómo son los alumnos y alumnas que cursan la escuela secundaria? ¿Cuáles las acciones que realizan al encontrarse dentro de la escuela pero fuera de las aulas? A partir del análisis de lo que dicen, de lo que hacen, de las maneras en que se relacionan en los espacios informales y del cómo construyen sus esquemas perceptivos y de acción (*habitus*-disposiciones), pretendía develar los significados, las identidades y cultura que re-construyen¹.

Al acceder al campo, se hicieron notorias **dos condiciones del centro**: la presencia de familiares y “visitantes” durante la jornada escolar, y, la presencia de los estudiantes en los patios, en el “recreo” y en horas clase. Así, se proponen las categorías de: **escuela permeable y de aula permeable**. Entendiendo por **escuela permeable**, la **sobreposición, de los planos personal, familiar, comunitario e incluso político, con el escolar**, manifestada por constantes entradas y salidas de la escuela de alumnos, familiares, amigos, etcétera. **Aulas permeables**, se refiere a las **constantes entradas y salidas de las aulas, especialmente de los alumnos**, durante clases, favorecidas por sus **disposiciones y las estrategias, que les mantienen en los patios**.

Existen **condiciones del centro que favorecen la “expulsión” de los alumnos de las aulas**: el ausentismo y demoras de los profesores para llegar al salón. El alumno puede argumentar su presencia en los patios: ¡Estoy en el patio porque el maestro no vino...no ha llegado! Otras condiciones que favorecen esa presencia son: la **organización escolar y las políticas de gestión cuyas prioridades marginan el trabajo académico** ¡El

maestro me sacó por molestar (no trabajar), o, me dio permiso (para ir al baño, para “apartar gorditas”...)!

Una vez situados en los patios, los alumnos construyen-reconstruyen **configuraciones que destacan: la disposición de rechazo y silencio respecto a la vida académica (clases, maestros, estudio, escuela...); disposición a buscar y establecer vínculos amorosos-eróticos-sexuales en la escuela *pasarela* (ver y hablar de la chica o chico que les gusta...); disposición al *despapaye*, consistente en jugar, molestar a otros, decir “groserías”, en fin, “ocurrencias” que el imaginario grupal proyecta.**

Las disposiciones así construidas delimitan el *habitus*ⁱⁱ del alumno de secundaria: la comprensión práctica con la que se expresa, las estrategias con las que se mueve, las inversiones que realiza en el campo, ayudan a comprenderlo como agente activo-pasivo, creativo-destructivo, consciente-inconsciente; *habitus* que ayuda a comprender la construcción del *oficio de ser hombre y mujer* al interior de las escuelas. Aquí, sólo se incluye la construcción-reconstrucción de las **disposiciones amoroso-eróticas-sexuales de los alumnos, en la **escuela y patios *pasarela*.****

Herramientas o artefactos analíticos.

A lo largo de un año se efectuó el levantamiento de información (mayo 2005 - abril 2006). Setenta y siete fotografías, cuarenta y ocho Registros de Observación y ocho Entrevistas (grabadas).

Los Registros de Observación se realizaron en los patios y pasillos de la escuela. El procedimiento para el registro fue el de efectuar el recorrido por los patios, llevando un cuaderno de notas, y, una vez que escuchaba o veía algo hacía las anotaciones correspondientes. Los alumnos se acostumbraron a mi presencia, al inicio me preguntaban si era un “inspector escolar”, después me fueron reconociendo como

investigador y parecía no afectarles la toma de notas. A partir de la observación participante, se elaboró el **mapa social de los lugaresⁱⁱⁱ de encuentro preferidos por los alumnos**, gracias al cual, pude situarme en lugares frecuentados por los alumnos.

Realicé ocho entrevistas. Cuatro con jovencitas y cuatro con jovencitos; cuatro de pequeño grupo (dos con hombres y dos con mujeres) y cuatro individuales (dos y dos); el total de alumnos entrevistados fue de quince (ocho mujeres y siete hombres); la selección de los chicos y chicas se efectuó con base en que ellos manifestaron su disposición a contar “su historia” o a que a partir de las notas, consideré que tenían “algo que contar”. Las entrevistas se desarrollaron, siempre dentro de la escuela, tres en los patios, sentados alrededor de una mesa en alguno de los estanquillos, y, cinco se efectuaron al interior de las aulas, en esos momentos sin clases y sin alumnos que interfirieran. En siete de los casos, puse a consideración de los alumnos entrevistados, el contenido de las notas para que las leyeran y corrigieran.

Las fotografías se han articulado a lo largo del texto etnográfico, como otra manera de decir y de triangular la validez de las descripciones de realidad cotidiana.

Los artefactos de análisis de la información obtenida consistieron principalmente en **esquemas o diagramas**, con una estrategia clasificatoria de, independientemente quién y cuándo lo dijo o de qué o cuándo ocurrió, **unir y/o separar lo que pertenece a una u otra categorías**. De tal modo que fueron apareciendo *categorías emicas*, recogidas de los dichos de los alumnos o construidas analíticamente. El recurrir a la teoría del *habitus* de BOURDIEU, ayudó a ir profundizando el análisis y reflexionando sobre las categorías logradas, así como *el estado del arte*, ya que el escenario escolar podría ser comprendido empleando los artefactos objeto, por él propuestos, más los que yo estaba construyendo.

Disposiciones amoroso-erótico-sexuales.

La **disposición amorosa-sexual destaca, en la configuración del *habitus* de los estudiantes.** Presento imágenes seleccionadas de los registros de observación, junto a las logradas en una de las entrevistas; se trata de escenas y voces, que intentan lograr una comprensión coherente acerca de la construcción de disposiciones en el **oficio de ser mujer y ser hombre** (articuladas con mis reflexiones). Parto de la expresión de un alumno “*estamos en una pasarela*”, como categoría que sintetiza las disposiciones amorosas de los jóvenes, le siguen una serie de voces que la confirman, como una **invariante.**

La expresión <<*Estamos en una pasarela*>> (R-220905), dicha por uno de los alumnos, y actuada por un grupo, **integra las distintas disposiciones amoroso-sexuales presentes en los estudiantes de secundaria. Es la disposición a ver-observar el paso de chicos y chicas por los patios de la escuela, seleccionando, a quien les agrade, como posible pareja.** Los estudiantes se encuentran sentados, tranquilos, “*desparramados*” en sillas del estanquillo de la escuela, observando, **admirando, clasificando-seleccionando** a las chicas, las cuales van y vienen por los pasillos-*lugares* (sitios privilegiados de encuentro).

Ante la *pasarela*, su interés principal es **evaluar-clasificar** la belleza de las chicas, a las que **califican mediante la duración e intensidad de los *aplausos*:** chica a sus ojos fea, recibe pocos *aplausos* (o no los recibe); chica bonita, recibe *aplausos* nutridos y duraderos. Es una situación **construida socialmente**, y que, **reproducen.**

La expresión “¡*Estamos en una pasarela!*”, condensa su disposición ante el escenario escolar y social. ¡**Un patio *pasarela*, una escuela *pasarela*, una sociedad *pasarela*, un mundo *pasarela!*** ¡La disposición de los agentes sociales a *mirar-se, clasificar-se*^{iv} con **finés erótico-amorosos!** Las condiciones construidas históricamente en esta escuela

permiten la elaboración de la propuesta: los alumnos y alumnas en los pasillos en horas de clase, tienen como una de sus *actividades focales* el **encontrar-se, ver-se, evaluar-se** en cuanto a sus atributos amorosos.

Las chicas, se saben evaluadas y clasificadas, respecto a sus **atributos para la vida amorosa; ante la pasarela, ellas cuidan su arreglo personal** (habitus de las chicas).

El diálogo de las chicas muestra disposiciones-habitus, aprendidos, guiados por **criterios de belleza**, visibles, convencionales (**comunes en el mundo adulto**): “¿Está guapo?” (R-15, 050905), “...ya le di una foto mía”; **que subrayan la disposición amorosa**. El amor tiene su parte de frustración: el chico ha respondido “ya no la tengo (la foto), ya la rompí”. Ilusión y desilusión sentimientos que se encarnan. **¡Ver y ser visto, como objeto erótico, esa es la cuestión!**

En la escuela *pasarela* los **alumnos se observan y vigilan agresivamente a la chica o al chico que han evaluado-clasificado como de su agrado**. La elección de pareja **implica luchas de poder**. El grito dado por Lucas: “¡Malena!”, es de dominio; listo para enfrentarse al posible rival: “Me vale que se enoje el bato” (R-20-190905).

No todos los jóvenes tienen la vitalidad de Lucas. *Ponchito* (R-27-300905), es ayudado por las alumnas de su salón, quienes lo presentan-muestran a las chicas, las cuales, desde una ventana, revisan sus atributos y una de ellas lo acepta; dicen<<le estábamos haciendo un paro...con las de segundo>>. **¡Ayudan a Ponchito a edificarse como varón!**

En la escuela *pasarela* **se mezclan las disposiciones biológicas y sociales para el amor**. Las **disposiciones amorosas, tiene, en el centro escolar, ilimitadas formas de expresión:**

A las 10:05 [...] Miro a cuatro alumnos: dos jovencitas y dos jovencitos, todos de segundo grado, se encuentran sentados en el registro de cemento... Un jovencito se pone de pie y se coloca atrás de una de las chicas, la cual se

encuentra sentada; como la chica tiene pantalonera y al sentarse, ésta se baja y la playera se le levanta, el joven le mete la mano izquierda por el hueco que deja, en medio de los glúteos. La muchacha voltea de inmediato, con el codo derecho intenta dar un golpe... el joven se ha retirado, riendo; la jovencita permanece sentada y el chico merodea... buscando la oportunidad de repetir su acción.

La insistencia, hace ver que no existe temor a recibir alguna sanción o crítica. **¡Las disposiciones de los agentes y las condiciones del centro se sintetizan en la expresión: así nos llevamos!** El chico no lo cuestiona, es **parte de sí en su mundo**, esas son las **reglas del juego**.

[...] *le digo al joven: “...no pude dejar de ver que le metiste una mano a tu amiga... ¿Por qué lo haces?”; (él) sorprendido, responde: “Es que así nos llevamos” (R-35-151105)*

Los alumnos **conversan durante el receso de muchachos y muchachas**. En el salón, insisten en lo amoroso-sexual: **hablan de pornografía**; un medio de acceso al material pornográfico, son los padres (R-16-010905), que interesados en que sus hijos conozcan acerca de las *relaciones* sexuales (o para su consumo), llevan éste tipo de material a casa. **Las chicas intercambian “revistas del corazón”, que acentúan el estereotipo social de lo femenino. ¡Familia y escuela educando en el oficio de ser mujer y ser varón!**

Hablar mal o bien unos de otros u otras favorece o dificulta el acercamiento amoroso (R-50-050406). Las rivalidades amorosas entre las chicas, llevan a que

peleen entre sí (R-29-41005); **el jovencito generalmente es protegido por ambas:** *me golpearon...todo por un hombre.*

Las alumnas poco agraciadas reducen sus posibilidades amorosas (R-45-280306), intentan **ser vistas** (aunque sea en fotografía); no dicen de ella calificándola como gentil, agradable: el bonito es el *vestido*^{vii}.

Amigos mujeriegos.

Tres alumnos se autodefinen como **mujeriegos**; su actividad focal, en la escuela tiene que ver con la observación, clasificación de chicas, para elegir las como objeto amoroso. **Su disposición y estrategias van más allá del espacio escolar, se tejen con la vida social-comunitaria;** acuden cada semana a los *party* (fiestas, *chicas y grandes*). Presumen ser hábiles estrategas, que realizan inversiones (**Illusio**) para lograr altos montos de placer. (E-LMH- lunes 281105)^{viii}. **Las clasificaciones que elaboran, son reproducciones de clasificaciones sociales, que han aprehendido y les permite actuar con ventaja en este mundo escolar.**

Cuando se encuentran fuera de clase, platican “para ponerse de acuerdo para ir a los <<antros>>”. Las alumnas platican, en la escuela, acerca de “*la ropa que se van a llevar (a las fiestas o a los <<antros>>)*” y, los “*chavos platican de a qué chava se van a <<chingar>>*”. Primera **clasificación:** las chicas hacen su **inversión (Illusio)** en el arreglo personal, consistiendo por lo general en “*falditas y tanga*”; ellos, planean la **estrategia** de a que *chava* van a **tomar como objeto de placer.**

Clasifican a las <<party>> a los que acuden, cada semana, en **dos:** las <<*minifiestas*>> realizadas en *casas*; y las <<*party en grande*>> que son <<*las quinceañeras, las bodas y las discos (o antros)*>>. Su **estrategia** se orienta hacia presentarse en las <<*party en grande*>>; de sus padres obtienen: **los permisos**

(argumentando motivos escolares: ir a *hacer una tarea* o a *estudiar*), y, **el dinero** (para pagar las entradas y consumo en los *antros*), **El dinero** lo obtienen por dos vías: no gastando lo que reciben para la escuela o pidiéndolo. Otra vía es: trabajando (*algunos chavos trabajan*).

Dos clases de chicas (por disposición amorosa) son las que acuden con ellos a los antros: a veces van con la **novia** con quien es menos divertido (<<como que ya tiene la costumbre de tener al chavo>>), o, se consiguen una “**pirujilla**”, para más diversión (<<baila más pegado, excita más y es más entretenimiento>>).

Las **estrategias** empleadas para acercarse y conquistar una chica:

- “Si es <<Nerd>>, primero, alguien te la presenta, tienes que platicar con ella, una plática interesante; **esa la consigues en la escuela**”
- “Si es una <<piruja>>, ahí ya no platicas, son besos...así ya no se piensa”.
- “Si es una **chava en serio**, es más tardado, primero te la presentan, hay que hacerle regalos... platicar con ella, hasta que, después de insistir, <<dice que sí>>”

Como las <<Nerd>>, y las <<chavas en serio>>, son de la misma categoría, **clasifican a las chicas**, en dos:

“Hay muchachas <<**fáciles**>>, las que por ser sentimentales rápidamente dicen que <<sí>>”[...] “Las <<**difíciles**>>, son las que se <<hacen del rogar y no caen porque no las dejan los papás>>”^{six}.

En este **campo de juego**^x, ellos integran en sus **habitus** aprendizajes que les permitan **una comprensión práctica de las situaciones amorosas para reducir inversiones y aumentar el placer**. Primero se dan a la tarea de <<conocer a las chavas>>

(observarlas, clasificarlas), **a todas** “tanto a las que hacen las tareas, como a las que les gusta el <<borlote>>”. Después, como buenos seductores, tratan de **portarse bien con las chicas**.

De esa **estrategia obtienen ventajas adicionales**, situadas en el cumplimiento de sus deberes escolares para obtener buenas calificaciones: las chicas hacen las tareas, ellos se las piden, y, las chicas, gracias al trato seductor, están **dispuestas** a prestarlas, obteniendo al final *buenas calificaciones*. ¡Una **apuesta y premio doble: placer amoroso y éxito escolar!**

Palabras finales

En la presentación a Capital cultural, escuela y espacio social Isabel **JIMÉNEZ** (2005, p. 8), destaca que, así como *el mundo social no es de una vez y para siempre lo mismo es porque los hombres y las mujeres que lo construyen no son, de una vez y para siempre, lo mismo. Es el **oficio** de hombre y de mujer lo que crea el mundo social. Algunos como **aprendices**, otros como **maestros**, y otros más como **aprendices-maestros**.*

[...] *En el mundo social hay instituciones que forman al individuo en el **oficio** de hombre y de mujer. Entre ellas la escuela y la familia tienen un lugar privilegiado. Bourdieu, concibe los instrumentos que crea como medios de producción para el conocimiento del mundo, sean teóricos o prácticos. Cuando se da como tarea la construcción de estos instrumentos, su objeto de estudio es, finalmente, el hombre y la mujer haciendo el mundo.*

En la *escuela pasarela*, los alumnos han abrazado plenamente los *oficios de hombre y de mujer*, algunos *se posicionan y toman posición*, como verdaderos *maestros*, una vez que han sido *posicionados*.

Bibliografía.

- BOURDIEU, Pierre. *Meditaciones Pascalianas*, Editorial Anagrama, Barcelona
- BOURDIEU, Pierre. *Cosas Dichas*, Editorial Gedisa
- BOURDIEU y PASSERON. *La Reproducción*, Fontamara, México, primera edición, 2005.
- BOURDIEU, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*, Siglo XXI, México, sexta edición, 2005.
- BOURDIEU, CHAMBOREDON y PASSERON. *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI editores, México, vigesimoquinta edición en español, 2004.
- PAVIA, Víctor. *El patio escolar: el juego en libertad controlada*, Ediciones Novedades Educativas, Argentina, primera edición, 2005.
- FOUCAULT, Michel. *Las Palabras y las Cosas*. Siglo XXI, Argentina, trigésimo primera edición, 2004.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI, España, vigesimoséptima edición, 1998.
- FOUCAULT, Michel. *Microfísica del poder*. Las Ediciones de *La Piqueta*, tercera edición 1992, España, 1992.
- PÉREZ GÓMEZ, Ángel I. *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Ediciones Morata, Madrid, 1998
- BERTELY, María. *Conociendo nuestras escuelas: un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Editorial Paidós, México, 2000.
- GOETZ y Le COMPTE. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Ediciones Morata, Madrid, 1988
- TAYLOR y BOGDAN. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, sección temática: Los jóvenes como estudiantes, volumen XI, número 29, 2006.2.
- Desarrollo de los Adolescentes III: *Identidad y Relaciones Sociales*, material de apoyo en la Licenciatura en Educación Secundaria, Programa y materiales de apoyo

para el estudio del 3er. Semestre, Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales, SEP, 2000

BRUNER, Jerome. La Fábrica de Historias: derecho, literatura, vida. Fondo de Cultura Económica, Argentina, primera edición 2003

CANTORAL, Sandra. La identidad cultural en la educación básica: un estudio de la constitución de la conciencia. Universidad Pedagógica Nacional, Colección Textos, Número 15, México, 2000

ⁱ El centro escolar pertenece al subsistema de secundarias estatales (modalidad general y turno matutino) en el estado de Coahuila, se trata de una escuela urbano-marginal, con una población de más de 700 alumnos y, que, debido a su deteriorada imagen, los alumnos y los habitantes de las colonias vecinas conocen como “La Piojo”. La desatención académica se puede observar en las evaluaciones externas (como el Examen de Perfil de Egreso, ya que, para el año 2004-2005, ocupó el lugar 299, de un total de 464 secundarias del estado)

ⁱⁱ BOURDIEU, P. (Cosas Dichas, p. 26): “Construir la noción de habitus como sistema de esquemas adquiridos que funcionan en estado práctico como categorías de percepción y de apreciación o como principios de clasificación al mismo tiempo que como principios organizadores de la acción, era construir al agente social en su verdad de operador práctico de construcción de objetos”.

ⁱⁱⁱ Al incorporar el término *lugar*, Víctor PAVIA (2005, pp. 22-23) va más allá de considerar al patio escolar sólo como *espacio*. Incorpora la dimensión subjetiva. El *lugar ... como microespacio de la vida cotidiana* donde los agentes se re-conocen.

^{iv} BOURDIEU, P. (Cosas Dichas, p. 79), se refiere a las clasificaciones, de la siguiente manera: “Nuestra percepción y nuestras prácticas, especialmente nuestra percepción del mundo social, están guiadas por taxonomías prácticas, las oposiciones entre lo alto y lo bajo, lo masculino (o lo viril) y lo femenino, etc., y las clasificaciones que producen esas taxonomías deben su virtud al hecho de que son prácticas, que permiten introducir precisamente bastante lógica para las necesidades de la práctica, ni demasiada –lo impreciso es a menudo indispensable, especialmente en las negociaciones- ni demasiado poco porque la vida se haría imposible”.

^v FEIXA, Carles (1998, pp.114-116), dice de las *actividades focales* de los jóvenes como uno de los *elementos culturales* que configuran los diferentes *estilos* que adoptan. Tiene que ver con las actividades que son propias o centrales a ciertos grupos (*bandas*) en los momentos de *ocio*. Los y las estudiantes de secundaria tienen, en el verse y buscarse con motivo amoroso o erótico, una de sus principales actividades focales.

^{vi} BOURDIEU, P. (Cosas Dichas, p. 23-24). “[...] La acción que guía el “sentido del juego” tiene todas las apariencias de la acción racional...Y sin embargo no tiene la razón por principio...Las condiciones del cálculo racional no están dadas prácticamente nunca en la práctica: el tiempo es contado, la información limitada, etcétera. Y sin embargo los agentes hacen, mucho más a menudo que si procedieran al azar, “lo único que se puede hacer”. Esto porque, abandonándose a las intuiciones de un “sentido práctico” que es el producto de la exposición durable a las condiciones semejantes o aquellas en las cuales están colocados anticipan la necesidad inmanente del curso del mundo”.

^{vii} BOURDIEU, P. (Meditaciones Pascalianas, pp. 316-317), comenta que “De todas las distribuciones, una de las más desiguales y, sin duda, en cualquier caso, la más cruel, es la del capital simbólico, es decir, de la importancia social y de las razones para vivir. [...] En la jerarquía de las dignidades y las indignidades, que nunca puede superponerse del todo a la jerarquía de las riquezas y los poderes, el noble...se opone al paria estigmatizado que...lleva la maldición de un capital simbólico negativo. Todas las manifestaciones del reconocimiento social que conforman el capital simbólico, todas las formas del ser percibido que conforman el ser social conocido, visible (...), famosos (...), admirado, citado, invitado, querido, etcétera, son

otras tantas manifestaciones de la gracia (*carisma*) que evita a aquellos (o a aquellas) a los que toca la angustia de la existencia sin justificación...

A la inversa, no hay peor desposesión ni peor privación...que las de los vencidos en la lucha simbólica por el reconocimiento, por el acceso a un ser social socialmente reconocido, es decir, en una palabra, a la humanidad.

^{viii} El contenido del texto de la entrevista fue esquematizado, y articulado de tal manera que a las voces de los alumnos se les fue dando un orden o secuencia que permita una comprensión más sistemática de su habitus.

^{ix} Una de las precauciones que adoptan los chicos *mujeriegos*, dentro de sus estrategias al acudir a los *antros*, es la siguiente: como en las discotecas surgen pleitos, entre grupos de jóvenes rivales, se sienten con el compromiso de <<*cuidar a la morrita*>>, que no <<*valla a salir golpeada*>>, sobre todo si acudió al <<*antro*>> sin permiso de casa o <<*se la encargaron al chavo*>>.

^x **BOURDIEU**, P. (Cosas Dichas, p. 72), explica: “Se puede hablar de juego para decir que un conjunto de personas participan de una actividad regulada, una actividad que, sin ser necesariamente el producto de la obediencia de las reglas, *obedece a ciertas regularidades*. El juego es el lugar de una necesidad inmanente. No se hace allí cualquier cosa impunemente. Y el sentido del juego, que contribuye a esta necesidad y a esta lógica, es una forma de conocimiento de esta necesidad y de esta lógica. Quien quiere ganar a este juego, apropiarse las apuestas...y las ventajas asociadas, debe tener sentido del juego, es decir el sentido de la necesidad y de la lógica del juego”.